

«Es difícil mantenerse firme»

El muleño Ramón Lez reflexiona en 'Transmutaciones' sobre la identidad

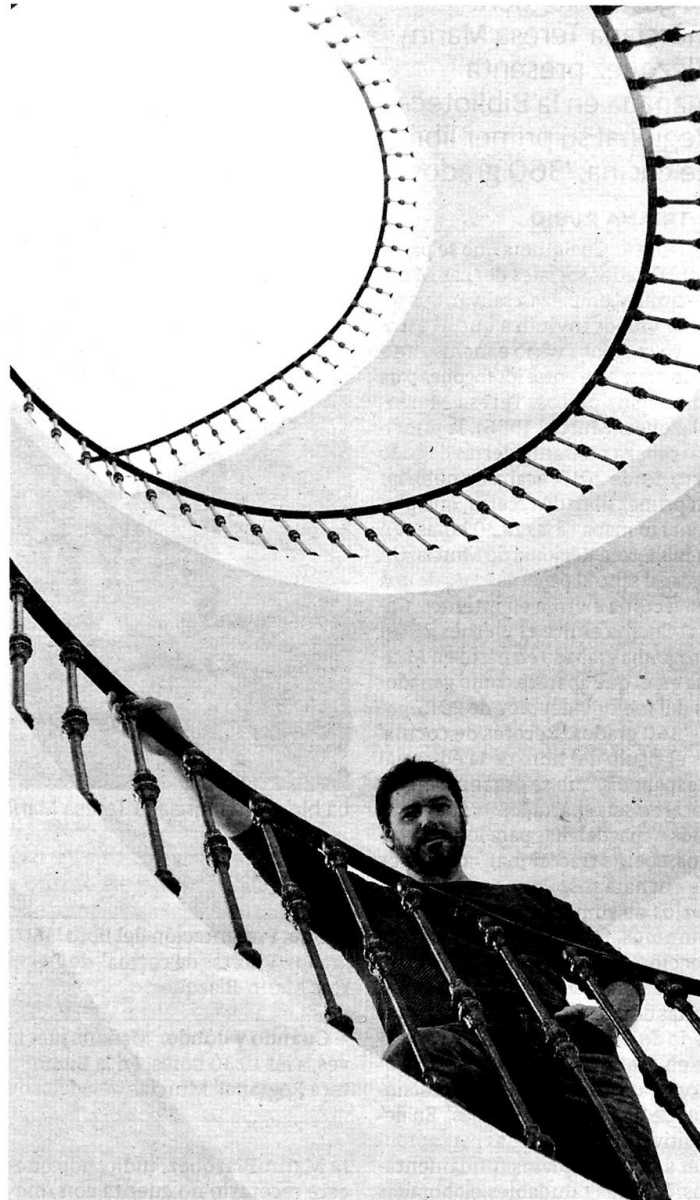
La muestra, incluida en el ciclo 'En expansión. Artistas murcianos', se inaugura hoy en la sede madrileña de la Fundación Cajamurcia

:: ROSA MARTÍNEZ

MURCIA. Más de noventa obras y, en la mayoría de ellas, la figura, a veces difuminada, otras no, de un hombre. Un hombre joven, vestido con traje de chaqueta; los brazos, caídos a ambos lados del tronco, y dueño de un rostro anónimo que podría ser de él –Ramón Lez (Mula, 1977)– o de cualquier espectador enfrentado con el lienzo. 'Transmutaciones' es el título de la exposición individual que, dentro del ciclo 'En expansión. Artistas murcianos', el creador muleño –dibujante, pintor, escultor y videoartista– Ramón González Palazón –Ramón Lez– inaugura esta tarde en la sede madrileña de la Fundación Cajamurcia. Se podrá ver hasta el próximo 16 de diciembre y en ella encuentran cobijo (lo temporal, lo efímero y lo fugitivo); también, añade Lez, «la lucha del hombre por resistir».

Se refiere el artista a la batalla diaria y personal del ser humano por «conservar su identidad en un mundo cambiante, acuciado, además, por las tendencias». «Es difícil mantenerse firme. La propia sociedad nos va marcando, estamos –advierde– condicionados por ella». Y a ella, a la sociedad de la que es, somos, coetáneos, se enfrenta en este trabajo. 'Transmutaciones' es el resultado, explica Lez, de un año de reflexión e investigación pictórica. Realizadas a lápiz, óleo, tinta, e incluso jugo de limón, las obras que componen esta muestra, comisariada por Pedro López Morales, están creadas específicamente para el ciclo propuesto por la Fundación Cajamurcia, destinado a promocionar en la capital a los creadores murcianos; y son el inicio de una serie en la que el artista quiere, adelanta Lez, seguir profundizando.

«Lo que planteo es una visión transmutada del hombre, el 'gentleman' o el dandi. Es una figura que no deja de repetirse a lo largo de la



El artista muleño Ramón Lez. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM

LA EXPOSICIÓN

'Transmutaciones': Del muleño Ramón Lez. Sede de la Fundación Cajamurcia en Madrid (C/ Cedaceos, 11). Hasta el 16 de diciembre.

exposición y que intenta permanecer fiel a sí misma, pero no lo consigue porque es como un fantasma

en alguno de sus trabajos, lleva al lienzo empleando posos del óleo; intenta así unir, dice, «el concepto reflexivo con el plástico».

«Cada vez somos más presos de la imagen», expone. «Estamos en un mundo vivo, pero a la vez superficial», y esto, cuenta, «me genera, en muchos casos tachones emocionales». Los vuelca en su obra; los dibuja, más bien: «Son una forma de rechazo», mantiene, a aquello con lo que no se siente identificado. «La muestra es una crítica, una reivindicación, y una reacción a la sociedad de consumo, al poder de la imagen», recuerda Lez, quien en este trabajo apela «a la emoción. El personaje masculino que se representa puede ser considerado como el espectador en sí mismo, como un reflejo de este».

Símbolos y figuras

Su lucha, interna y personal, por mantener firmes sus convicciones, la afronta, dice, «a través de la búsqueda constante de la experimentación e intentando transmitir lo que considero arte». También lucha contra el paso del tiempo. Le obsesiona: «¿A quién no?», pregunta Lez. «La idea de la muerte, la vida, están muy presentes en la sociedad. Tiene que ver con la pérdida de la forma, de la belleza, y del duelo por la belleza», responde. En su obra es una constante a la que se enfrenta desde distintos puntos de vista. En esta ocasión, apoyado también en la simbología. «Algunas de las obras apelan a la geometría y buscan un significado artístico que ayuda a documentar toda la obra. Todo símbolo puede significar algo oculto en la naturaleza y algo por descubrir», señala.

La exposición, en la que aún a dibujo, pintura e instalación, se acompañará esta tarde de una acción artística. Esta consistirá, explica Lez –cuya obra se pudo ver recientemente en la colectiva 'Gramáticas de la temporalidad' que a principios de año presentó en Ceutí La Conservera, actualmente sin proyecto expositivo–, en insuflar aire caliente sobre un lienzo pintado con jugo de limón. El dibujo, a priori inapreciable a la vista, señala Lez, «irá apareciendo poco a poco».

de una sociedad inestable, viciosa e impotente», explica Lez sobre sus dibujos y pinturas, para los que toma como modelo el «canon de belleza contemporánea»: «Casi todas las obras son de un hombre bien vestido que casi no se inmuta y cuyo contorno varía en los modos de ser representado». Es, sin embargo, asegura el artista formado en Valencia, Caracas y Múnich, el reflejo de un «hombre obsoleto, un residuo» que,